



• Diálogos



América Latina ha pasado de ser el reino del neoliberalismo a vivir su resaca

Emir Sader

*Político brasileño
actualmente secretario
ejecutivo de
CLACSO (Consejo
Latinoamericano de
Ciencias Sociales)
dialogó con Luz
Marina Mateo,
periodista y secretaria
del Departamento
África del IRI.*

¿Cómo afectó a Latinoamérica la crisis financiera internacional?

Sader: Pudimos defendernos de ella. Creo que es uno de los rasgos de los gobiernos progresistas: en lugar de Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos, apostar a la integración regional y las alianzas con el sur del mundo. Es muy clara la comparación si tomamos a México, con el 90% de su comercio exterior dependiente de los EE.UU.: el año pasado su Producto Interno Bruto retrocedió en un 7% y fue al Fondo Monetario Internacional a firmar una nueva carta de intención. Mientras tanto, nuestros países han diversificado el comercio internacional, intensificando el intercambio regional y extendiendo el mercado interno de consumo popular.

¿Cuáles son hoy los principales retos de lo que se identifica como el espacio progresista?

Sader: El desafío es transformar la lucha antineoliberal en lucha anticapitalista; cuanto más nos desmercantilizamos y creamos derechos y esfera pública, estamos generando espacios potencialmente anticapitalistas. Esa es la vía por la cual podremos superar a esas sociedades donde todo se vende y se compra, todo tiene precio, lo cual es una creación del neoliberalismo, sobre todo en los años '80 y '90. Estamos

en la resaca de todo aquello y buscando construir sociedades post neoliberales.

El mundo en el que nos movemos se ha vuelto muy conservador; hay un viraje a la derecha, en el paso del mundo bipolar al mundo unipolar bajo la hegemonía imperial norteamericana. En el ámbito internacional, pasamos de un ciclo largo expansivo a otro también largo y recesivo; de un modelo regulador a uno neoliberal. Tanto es así que en América Latina estamos aislados del mundo. Además, el neoliberalismo ha desarticulado varias formas de regulación, debilitó nuestros Estados, abrió la economía a la penetración extranjera y ha promovido las formas de agronegocios. Vivimos cercados por un universo que no es favorable, por lo tanto estamos buscando formas de convergencia para poder desplegar todas las formas de resistencia al neoliberalismo en alternativas de gobierno.

En este camino, ¿cuáles serían los obstáculos más grandes?

Sader: La primera etapa fue más simple, ahora hay una reorganización de la derecha y hay que enfrentarse a obstáculos estructurales que todavía no hemos transformado. Y esto tiene que ver con tres poderes: el monopolio del dinero, el de la tierra y el de la palabra. La hegemonía capitalista norteamericana en el mundo tiene en el tema cultural su eslabón más fuerte. El llamado *modo de vida norteamericano* es devastador como propuesta de vida pero ante él no tenemos todavía una propuesta de sociedad alternativa para contraponer. Impera la idea de que en la vida se asciende a través de la competencia, el consumo y el mercado. Y esto es atractivo incluso para los pobres, para países que deberían ofrecer resistencia, como es el caso de China.

¿Cómo analiza los procesos de integración que se están dando en nuestra región?

Sader: América Latina ha pasado de ser el reino del neoliberalismo a vivir su resaca. Es la única región del mundo donde gobiernos antineoliberales apuntan a la integración regional con la idea de autonomía relativa respecto de los Estados Unidos, como ocurre en Venezuela, Brasil, la Argentina, Ecuador, Bolivia y Paraguay. A diferencia de ellos, México sigue planteando la privatización del petróleo, Colombia y Perú llevan adelante políticas orientadas a un Estado mínimo, lo que permite al neoliberalismo extender las esferas de mercado. Algunos Estados como Ecuador y Bolivia, se plantean con razón la refundación estatal, porque

este Estado está concebido para reproducir las relaciones de dominación vigentes. Es necesario quebrar la hegemonía del capital financiero, cambiar el modelo agrario, romper con la dictadura privada de los medios de comunicación. Si derrotamos a la derecha en nuestros países, creo que empezaremos a crear una sociedad nueva en América Latina, abriendo espacios de avances muy importantes. Eso es lo que uno quiere y por lo cual uno pelea.

Respecto de otras regiones empobrecidas, alguna vez Ud. ha planteado que ningún país poderoso se puede plantear una política seria de cooperación si no tiene a África como prioridad. ¿Lo sigue sosteniendo?

Sader: Seguramente. Fue un continente por demás explotado - como el nuestro- tanto por el imperialismo como por la esclavitud. Por lo tanto es víctima múltiple de la dominación colonial imperialista; entonces, revertir las cosas o *poner el mundo patas arriba*, como diría Galeano, es poner a África en el centro de los problemas del mundo. Hay que empezar por explicar por qué allí hay atraso: no son temas étnicos ni naturales sino históricos. Cualquier lindo reporte sobre África, hoy en día carece de lo esencial, que es hacer mención al imperialismo y a la esclavitud. Fueron extraídos de a millones para venir a América como raza inferior para producir riqueza para los blancos europeos y eso no se dice. Hace falta un discurso de comprensión del mundo actual que permita saber por qué ese continente está en la situación que está.



